

Presentación

La presente edición de Educar recoge algunas de las muchas aportaciones que recibe la revista. En este caso, se presentan las que hacen referencia a la realidad actual de la educación y de muchos de nuestros centros educativos. El día a día es un crisol de múltiples relaciones entre personas y de éstas con el medio físico y social envolvente, expresión de la complejidad del fenómeno educativo y manifestación opuesta entre lo que deseamos y podemos hacer.

Las dos primeras aportaciones del monográfico se focalizan en el usuario de la educación, reconociendo así su valor central y lo que da sentido a la acción educativa. Por una parte, el estudio de Gemma Carreras, Marta Fuentes y Marina Tomàs proporciona elementos para comprender cómo se configura la personalidad de los estudiantes adolescentes en relación con la autoestima y como ésta se relaciona con otras variables personales y escolares. Por otra parte, la aportación de Matilde Sainz-Osinaga analiza las características lingüísticas de las producciones en una clase de primaria.

La acción educativa eficiente desarrollada por el profesorado precisa, a menudo, de apoyos que refuercen y amplíen su acción. La organización y el desarrollo de sistemas que garanticen orientación y tutoría de los estudiantes y la atención a los que tienen necesidades educativas especiales son algunos ejemplos.

La aportación de Pedro R. Álvarez nos permite valorar las potenciales debilidades de los planes de tutoría universitarios para facilitar el aprendizaje y el desarrollo formativo-profesional de los estudiantes. La aportación de Ascensión Palomares y Antonio Carlos González es un buen análisis sobre la distancia que muchas veces se establece entre los propósitos y la realidad, aplicada en este caso a las medidas y estrategias de educación inclusiva referidas al alumnado con necesidades educativas de la Educación Secundaria Obligatoria.

La quinta aportación de Maria Betania Buarque plantea la efectividad de los procesos de participación establecidos. Más concretamente, a partir de lo acontecido en las escuelas públicas de Maceió, analiza sus actuaciones en rela-

ción a la participación social en educación y a la construcción de una escuela democrática. La identificación de evidencias que apoyan la idea de la democracia como un proceso en contracción es, quizá, su aportación más relevante.

El apartado «Temas de investigación» nos lleva en este número a presentar dos estudios relacionados con la intervención de los profesionales de la formación. Por una parte, la aportación de Maite Marzo y Sonia Fajardo analiza, a partir de la descripción de puestos de trabajo, la intervención del educador social en la gestión de personas en los centros residenciales de acción educativa de atención a la infancia y adolescencia. Por otra, la aportación de Isabel Viscarro, Montserrat Antón y Dolors Cañabate analiza las características personales y profesionales de los docentes que realizan sesiones de psicomotricidad en educación infantil.

Por último, el apartado «Punto de vista» presenta una propuesta a través de rúbricas de la formación tecnológica que los docentes universitarios adquieren mediante un entorno de aprendizaje creado 'exproceso'. La aportación puede servir, al respecto, para revisar los formatos de elaboración de las rúbricas, al mismo tiempo que analizar el sentido, la aplicabilidad y el desarrollo de las mismas en el contexto universitario.

En definitiva, variadas aportaciones pero interesantes estudios que nos aproximan a los problemas reales que el día a día de la educación nos proporciona.

Joaquín Gairín Sallán
Director de la revista

